

PALABRAS DEL DR. JOSE RAFAEL VARGAS, SECRETARIO DE ESTADO Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL INDOTEL EN EL IV FORO MINISTERIAL UNIÓN EUROPEA-AMÉRICA LATINA Y CARIBE SOBRE SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN.

Honorables Ministros, Viceministros y Jefes de Delegación de países de la Unión Europea, de América Latina y el Caribe, asistentes al IV foro ministerial Unión Europea, América Latina y Caribe sobre Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Señoras y señores:

Primeramente, deseo expresar mi agradecimiento por la hospitalidad del pueblo y el gobierno de Portugal, al acogernos durante estos dos días para hacer posible una vez más este encuentro entre dos regiones y consolidar este dialogo sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, el cual tiene el desafío de construir "*Una Alianza para la Cohesión Social a través de la Inclusión Digital*".

Este encuentro consolida el camino iniciado en Sevilla en el 2002, continuado en Lima en el 2003 y posteriormente en Río de Janeiro en noviembre de 2004.

La República Dominicana se encuentra inmersa en profundos cambios económicos, sociales y culturales de cara a los nuevos retos del siglo XXI. Como tarea primaria, hemos definido la meta de combate a la exclusión social, y esta no debe ser la obra de un gobierno, de un partido o de un grupo de la sociedad civil o privado en particular; es la misión de toda la sociedad organizada. Por eso, hemos elaborado una estrategia para el desarrollo de las TIC de la que todos somos parte importante: sector público, sector privado y sociedad civil.

Estamos conscientes de la necesidad de utilizar la tecnología para modernizar y transformar el Estado; de promover la educación y el desarrollo de las capacidades nacionales. En la medida en que tengamos una población educada, lograremos elevar la productividad, la eficiencia y el crecimiento económico y social, lo cual nos ofrecerá la oportunidad de tener una sociedad más equilibrada y con mejores oportunidades para todos y todas.

Hace 5 años, la República Dominicana tenía apenas 31,000 suscriptores de Internet y una penetración de menos del 1% de cuentas por cada 100 habitantes. Es decir, que menos del 3% de los hogares dominicanos tenían acceso al Internet y sólo 5 de cada 100 hogares tenían computadoras. Esta realidad era agravada por enormes disparidades entre zonas urbanas y rurales. Muchas de nuestras comunidades carecían de cualquier tipo de conexión, con el pueblo más cercano, con el resto del país y por ende con el mundo. No tan solo carecían del servicio telefónico básico, sino que mucho menos tenían idea de que era Internet. Esto, en contraste con una franja poblacional localizada en los principales centros urbanos, con alta conectividad, acceso y oportunidades. El acceso al Internet se tipificaba entonces como un fenómeno urbano de la clase alta y media acomodada y educada.

Con la toma de posesión del Excelentísimo señor Presidente Dr. Leonel Fernández y bajo su liderazgo, la República Dominicana ha emprendido iniciativas y programas para cambiar este panorama y convertir la brecha digital en una oportunidad digital, que no sólo mejore los niveles de competitividad del sector privado o mejore la eficiencia y eficacia del gobierno, sino que haga también posible la equidad y la inclusión social.

A partir de un sector de telecomunicaciones activo, competente, sólido, con un marco legal y regulatorio independiente, fundamentado en la mínima regulación, que ha propiciado el clima de libre competencia necesario para el crecimiento de las inversiones y del mercado, hemos iniciado un sostenido programa de trabajo para revertir la situación anterior.

Durante el período 1996-2005, la República Dominicana ha pasado de una teledensidad de menos de un 10% a una de 50.7% (con un crecimiento de un 40% en la tecnología móvil en el 2005). Tenemos el mayor ancho de banda internacional *per capita* de Latinoamérica y el Caribe y la contribución de las telecomunicaciones al PIB fue de un 13% en el 2005. Hoy en día, no existe servicio público de telecomunicaciones que no se preste en condiciones de plena competencia en nuestro país.

Los indicadores de TIC para finales del año 2005 han registrado avances moderados. Ha mejorado la disponibilidad del servicio de Internet por parte de los hogares dominicanos. El porcentaje de hogares con computadoras se ha incrementado a casi un 9%; han crecido las cuentas de Internet llegando hoy en día a 140 mil suscriptores

aproximadamente, con una penetración de 11.28 usuarios de Internet por cada cien habitantes. Esto significa que a través de las cuentas suscritas con las empresas proveedoras del servicio, cerca de 1 millón de dominicanos tienen ya acceso a Internet. Y cada día más y más ciudadanos y ciudadanas tienen mayores oportunidades de usar el Internet y las computadoras, dentro del hogar, en el trabajo o en cualquier otro lugar. Estadísticas recientes, indican que el 16.4% de las personas de 12 años o más de edad en país han usado el Internet en algún momento del último año.

Esto ha sido definitivamente el resultado de una amplia e intensa agenda digital con una clara vocación de Inclusión Social promovida por el gobierno dominicano con apoyo del sector privado y algunas de las ONG dominicanas.

El gobierno dominicano ha puesto un énfasis especial en promover una República Dominicana interconectada e insertada en la Sociedad de la Información y el Conocimiento, por lo cual ha emprendido acciones concretas para hacer posible el desarrollo de este nuevo paradigma en la vida social, cultural y económica del país.

Una de las primeras medidas tomadas fue la creación de la Comisión Nacional para la Sociedad de la Información y el Conocimiento, conocida por sus siglas como la CNSIC.

Desde su diseño inicial, la CNSIC se concibió como un espacio multisectorial, y está conformada por 30 instituciones de diversa naturaleza: asociaciones empresariales, universidades, instituciones del gobierno, iglesias, organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales. Sin retórica y paso a paso, venimos haciendo realidad la visión de actores múltiples promovidos desde la Cumbre Mundial para la Sociedad de la Información (CMSI).

En la CNSIC, estamos promoviendo que todos los sectores de la vida nacional sean capaces de integrarse y de aunar esfuerzos para caminar en una sola dirección en la definición de las metas, los objetivos, y una filosofía en las iniciativas y proyectos que harán posible que la República Dominicana camine hacia la sociedad de la información y el conocimiento, con un plan y una estrategia de acción digital que responda a la meta país, evitando las dispersiones y la duplicación de esfuerzos y recursos.

Desde el principio de estos esfuerzos, debemos destacar no sólo el rol del INDOTEL, pionero en estos temas, sino también y muy especialmente de la Oficina Presidencial de Tecnologías de la Información y Comunicación (OPTIC), del Despacho de la Primera Dama de la República, del Instituto Tecnológico de las Américas (ITLA), del Parque Cibernético de Santo Domingo, de la Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SEESCYT), la Secretaría de Estado de Educación Básica, de las prestadoras de servicios públicos de telecomunicaciones y de algunas de las más activas organizaciones de la sociedad civil.

Durante los dos últimos años, la CNSIC ha generado un proceso de difusión de las tecnologías de la información y la comunicación altamente participativo en el seno de la sociedad dominicana, proceso que nos ha permitido hacer una amplia consulta para la construcción de la Estrategia Nacional para la Sociedad de la Información y el Conocimiento, y explorar e identificar de manera conjunta como se pueden aprovechar las TIC para el desarrollo dominicano, uniendo los diferentes actores en una planeación democrática y multisectorial para avanzar rápidamente en nuestro camino hacia una Sociedad de la Información y del Conocimiento.

Entendemos que la Sociedad de Información y el Conocimiento constituye el nuevo paradigma de desarrollo social, económico y tecnológico que debe asumir la República Dominicana y que éste debe responder a un plan nacional de desarrollo basado en el fortalecimiento de tres (3) ejes fundamentales: (a) Fortalecimiento de la Institucionalidad; (b) Crecimiento Económico Sostenido; y (c) Promoción de la Equidad y la Inclusión Social”.

En este sentido, nuestra visión es la de “Colocar al país en una posición que le permita competir en el nuevo escenario de un mundo globalizado, alcanzando un desarrollo sostenible en el ámbito económico, político, cultural y social, y asumir el reto de convertir la inequidad y la exclusión social de la Brecha Digital en una Oportunidad Digital”. Seis objetivos generales hemos trazado para el diseño e implementación de la Estrategia Nacional Dominicana denominada la E-Dominicana, los cuales solo mencionaremos de manera general:

1. El Desarrollo de una agenda de conectividad que mejoren los indicadores de conectividad del país.

2. **La educación de la ciudadanía en el uso correcto de las TICs.**
3. **Incentivar el desarrollo de contenido** local para Internet, que responda a las necesidades y realidades de los dominicanos y las dominicanas.
4. **El desarrollo de un Estado Digital a través del proyecto de Gobierno Electrónico. ,**
5. **El desarrollo de los Servicios Digitales en el Sector Productivo Dominicano.**
6. **El desarrollo de los Servicios Digitales de Inclusión Social para** promover acceso masivo en las localidades marginadas social y económicamente.

Tanta es la importancia que confiere el Presidente Fernández al desarrollo de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, que ha propuesto la “Gobernabilidad y Desarrollo en la Sociedad del Conocimiento” como tema central de la Trigésimo Sexta Sesión de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, que se celebrará en la República Dominicana a principios de junio de este año. Esta propuesta la ha hecho con el convencimiento de que la expansión de la Sociedad del Conocimiento constituye un desafío y una oportunidad que nos ayuda a enfrentar la agenda social, económica y política de las Américas. Como es del conocimiento de la mayoría de los aquí presentes, los Estados miembros de la OEA nos han hecho el honor de aceptar este tema para nuestra próxima Asamblea General.

Para concluir, quisiéramos destacar la importancia del evento que nos convoca en estos dos días de trabajo, y el cual es de singular trascendencia para nuestra región de América Latina y el Caribe, ya que este espacio de cooperación y dialogo, nos ha permitido generar una agenda política común para los países de América Latina y el Caribe y crear un espacio de intercambio, de trabajo y apoyo a partir de la elaboración del Plan de Acción Regional para la Sociedad de la Información, eLAC2007.

Tarea que todos nosotros, caribeños y latinoamericanos, hemos asumido con mucha seriedad, con mucho trabajo y tesón, haciendo de esta extraordinaria red humana, una vía más de integración regional multiparticipativa, democrática y transparente.

En este orden de ideas, no quiero dejar de aprovechar la oportunidad de este escenario, para dejar sentado el interés de nuestra región caribeña, en participar de manera plena en los diferentes programas promovidos por la Unión Europea, en este espacio de cooperación regional y de dialogo para el desarrollo de una “Alianza para la Cohesión

Social a través de la Inclusión Digital” y en todos aquellos planes y programas que de la declaración de Portugal se deriven.

La región caribeña, en reiteradas ocasiones y múltiples espacios y foros, ha propuesto que se encuentren los mecanismos para que nuestros países puedan participar en los programas e iniciativas para la sociedad de la información que con tanto entusiasmo está ejecutando la Unión Europea en América Latina. Debería por ejemplo encontrarse un mecanismo para que la región en su conjunto pueda participar en el programa @lis. Saludamos, en este sentido, la prioridad otorgada en la comunicación de la Unión Europea sobre el Caribe a todo el tema de la conectividad y la inclusión digital, en virtud del cual nuestros países esperan contar con el apoyo financiero y técnico que nos urge recibir a partir del Décimo Fondo Europeo de Desarrollo (FED).

Esperamos que proyectos como la RedCLARA sean replicados en el Caribe, pero también sería enriquecedor contar con proyectos similares a los promovidos en educación, salud, inclusión social y gobierno electrónico –en el marco del Programa de Trabajo Biregional para la Inclusión Digital, acordado durante el III Foro Ministerial ALC-UE sobre la Sociedad de la Información en Río de Janeiro en noviembre 2004.

Aunque pertenecemos a líneas presupuestarias distintas en el ámbito de la cooperación de la Unión Europea, debemos trabajar cada vez más como una sola región. Como país caribeño, miembro del Acuerdo de Cotonú, esperamos que en todos los planes y programas en materia de tecnologías de la información y la comunicación que se diseñen y apliquen en América Latina, también se incluya al Caribe.

Muchas gracias.

Lisboa, Portugal, 28 de abril de 2006